

Multi residencia, migración y estrategias familiares frente a las vulnerabilidades medioambientales en las comunidades rurales de la región de Puno (lago Titicaca) en el Perú¹

Resumen

En las zonas rurales peruanas, la exacerbación de las coacciones medioambientales en los recursos hídricos y el calendario agrícola, afecta el nivel de vida de las familias ya expuestas a múltiples formas de precariedad. El objetivo de esta comunicación es de examinar en qué medida las familias del Altiplano adoptan un sistema de multi residencia y de migración entre el campo y la ciudad para buscar fuentes de subsistencia alternativas a la producción agrícola y adaptarse a las coacciones medioambientales en el área rural. En esta perspectiva, se exponen los resultados de una investigación exploratoria realizada en una muestra de 100 familias de tres comunidades rurales del departamento de Puno, a orillas del lago Titicaca, en el Perú. Los datos muestran en un primer tiempo que el frío y la sequía constituyen los mayores problemas medioambientales registrados en las zonas de estudio y que las familias presentan manifestaciones de vulnerabilidad muy elevadas en términos socioeconómicos. A continuación, se muestra que los grupos de edades de 20 a 35 años son aquellos más presentes en los procesos migratorios hacia las ciudades pero no necesariamente por motivo de búsqueda de soluciones frente a las degradaciones ecológicas. En numerosos casos, las aspiraciones de desarrollo individual por el trabajo y los estudios, o el proyecto de formar una familia orientan la decisión de migrar a espacios urbanos, la variable medioambiental siendo un motivo importante pero no determinante en la movilidad y en el envío de remesas a los familiares en la comunidad de origen.

Palabras claves

Poblaciones vulnerables, medio ambiente, estrategias de adaptación, familia, migración, multi residencia, Perú.

Introducción

Para esta comunicación en el marco VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), se propone presentar los primeros resultados de una investigación exploratoria sobre las estrategias de las familias frente a las coacciones medioambientales en tres comunidades campesinas de la región de Puno, cerca del lago Titicaca en la Cordillera de los Andes, en el Perú.

En estos territorios, la alteración de los recursos hídricos modifica el calendario agrícola y afectan el nivel de bienestar de las familias que se encuentran expuestas a múltiples formas de precariedad (debilidad e irregularidad de los ingresos, dificultades para enfrentar eventos inesperados, incertidumbre hacia el futuro, restricción de las posibilidades de movilidad social por los estudios y/o el trabajo, etc.), lo cual se refleja en las tasas de pobreza que alcanzan un 52,2% de los hogares en las zonas rurales andinas del Perú (INEI, 2014).

La presente comunicación expone los datos de una investigación exploratoria que permite examinar en qué medida las familias que radican en las comunidades rurales del departamento de Puno se apoyan en la multi residencia y la migración circular, como forma específica de movilidad, para mitigar las consecuencias de las degradaciones del medio ambiente en sus condiciones de vida. Para ello, se analizarán las actividades de cada miembro de las familias y en particular la distribución entre el trabajo y los estudios entre las diferentes generaciones – adolescentes, jóvenes y adultos – en el sistema de multi residencia y de recurso al mundo urbano.

La originalidad de esta comunicación radica en la atención fijada sobre el rol de las diferentes generaciones frente a los cambios medioambientales y en particular sobre los jóvenes: su importancia demográfica los hace inevitables para entender la estructuración actual de las economías domésticas locales y las mutaciones en curso en los territorios rurales de la zona andina con respecto a las crecientes coacciones medioambientales (Chaléard, Mesclier, 2010).

El plan de la comunicación se organiza de la siguiente manera. En un primer tiempo, se presentan los aspectos metodológicos de la encuesta de campo realizada entre octubre y diciembre de 2015 (contexto, zonas de estudio, muestra, cuestionario, hipótesis, etc.), los cuales contienen la problemática abordada en esta investigación. En un segundo tiempo, se exponen el detalle de las coacciones medioambientales puestas en evidencia a lo largo de la investigación en las zonas rurales del Altiplano y particularmente en las comunidades rurales cercanas del lago Titicaca. A continuación, se presenta el perfil socioeconómico y las condiciones de vida de las familias encuestadas en la comunidad de origen antes de enfocarse más específicamente en la hipótesis del recurso a la movilidad a través de la multi

residencia como forma peculiar de movilidad y estrategia migratoria frente a las coacciones medioambientales que alteran sus condiciones de vida en el campo. Frente al número importante de datos colectas en el transcurso de esta encuesta, esta presentación se enfoca en una serie de resultados claves, los cuales contribuyen en entender en qué medida las familias recurren a un sistema de multi residencia y de migración circular para adaptarse y superar los deterioros ecológicos que afectan su nivel bienestar cotidiano.

I. Aspectos metodológicos

1. *El Perú frente a las coacciones y degradaciones medioambientales*

El Perú es uno de los países de América del Sur más vulnerable a las coacciones climáticas y a la inseguridad alimentaria (Amat y León *et al.*, 2008; GIEC, 2014). Se enfrenta con deterioros medioambientales que se manifiestan de diferentes maneras según las regiones de la Costa, Sierra y Selva. En las zonas rurales andinas, la carencia creciente de precipitaciones y la disminución del chorreo de las cuencas glaciares afectan las reservas de las napas freáticas, pozos y lagos que proporcionan agua a la población para los rebaños, la agricultura, el consumo humano, la producción de energía y la integridad de los ecosistemas. Estas faltas de abastecimiento en agua y la desaparición de los pastos para los animales por encima de los 3,500 metros de altura explican en parte el abandono de la ganadería de parte de numerosas familias. Además, las modificaciones de las temperaturas y de los sistemas hídricos han provocado una irregularidad en la alternancia entre la temporada de lluvias (noviembre a marzo) y la temporada seca (abril a octubre) en la Cordilla de los Andes. Esta variabilidad del clima debida a la multiplicación de los episodios de sequía afecta directamente la agricultura de subsistencia, los sistemas de producción y de organización del trabajo en el seno de las familias campesinas, lo cual engendra una forma de inseguridad alimentaria (Janin, Suremain, 2012).

Debido al hecho de que la economía doméstica se relaciona mayoritariamente al sector primario (Charbonneau, 2009), la dependencia de las familias al medio natural se encuentra elevada. El nivel de vida de las familias ya enfrentadas con varias formas de vulnerabilidad socioeconómica (debilidad e irregularidad de los ingresos, incertidumbre en términos de movilidad social) se ve afectado tanto por el problema de acceso a los recursos como por la degradación cualitativa de los mismos.

2. Problemática, pregunta de investigación e hipótesis

Si las migraciones y los problemas medioambientales han sido estudiados recientemente de forma conjunta en el Perú (Altamirano, 2014) a nivel internacional (Hugo, 2008; Kaenzig & Piguet, 2011; Kniveton et al., 2008), el vínculo entre ambos fenómenos merece una atención detenida. Los países andinos tiene una tradición migratoria secular en la cual la movilidad espacial, de diferentes escalas, representa una estrategia integrada al ciclo de vida de los hogares y a su desarrollo (Rodríguez Doig, 1999). Al lado de las migraciones internacionales que conciernen a proporciones significativas de la población (Godard & Sandoval, 2008), las formas de movilidades internas, regionales o locales constituyen en el país un fenómeno de primer plano, particularmente con las migraciones de las zonas rurales hacia las ciudades (Ansión & Iguñiz, 2004), o en su forma circular con varias etapas, retornos y residencias múltiples (Antequera & Cielo, 2011). El desequilibrio debido principalmente al aumento de la población en los campos y a la degradación de los recursos disponibles acarrea la implementación de sistemas familiares multi locales (Cortés et al., 2014) entre el medio rural andino y las zonas urbanas.

La hipótesis discutida en esta investigación es que frente a un crecimiento de las coacciones medioambientales y a una degradación de los recursos disponibles, las familias tienden a no abandonar sus tierras y su patrimonio cultural. Por lo tanto, la implementación de sistemas familiares basados en la multi residencia representaría una respuesta enfocada frente a los cambios ecológicos. Esta estrategia favorecería efectivamente una diversificación de las fuentes de ingresos de las familias haciéndoles menos dependientes de la agricultura (Ellis, 1997; Trivelli, Escobal, Revesz, 2009). Mientras la opción migratoria permanente es difícilmente posible para los hogares más pobres, la multi residencia se apoya en una distribución de los miembros de la familia entre al menos dos domicilios y en una reorganización del trabajo que conviene describir en su evolución, particularmente en lo que se refiere al rol de cada individuo en el seno de la familia. De hecho, esta comunicación se basa en un estudio de los procesos de degradación lentos más que en catástrofes, los cuales implican reacciones repentinas de parte de las poblaciones frente a los desastres (edificación de refugios de fortuna, necesidad de ayuda externa, gestión de la crisis por las autoridades, etc.). Su objetivo es de indagar la relación entre las coacciones del medio natural y las dinámicas poblaciones basadas en la multi residencia y la movilidad. Se ubica por ello en el cruce de las cuestiones medioambientales, demográficas y migratorias con una unidad de observación y análisis a nivel de las familias, de su estructura y organización. En vez de enfocarnos en las nociones de “refugiados climáticos o ambientales” o “migrantes climáticos” (Hugo, 2003; Myers, 2002), proponemos examinar las situaciones complejas de movilidad que viven las familias cuando se producen perturbaciones ecológicas que afectan sus condiciones de vida. De forma

paralela, esta comunicación propone prestar una atención particular en los grupos de edades de 6 a 25 años, los cuales representan actualmente un peso demográfico dominante en la estructura poblacional del Perú (alrededor de un 45% de la población total según el Centro Latino Americano y Caribeño de Demografía). Se examina por lo tanto la actividad económica de los conjuntos de hermanos (niños, adolescentes y jóvenes), los cuales constituyen uno de los fundamentos de las estrategias de las familias vulnerables.

3. *Muestra y población encuestada*

Nuestra comunicación se apoya en los resultados de una encuesta realizada entre los meses de octubre y diciembre de 2015 en una muestra de 100 familias que radican en tres comunidades rurales y campesinas del departamento de Puno y cerca del lago Titicaca: San José de Llungo, Chili Chambilla et Sico Pomaoca. Un cuestionario sobre las condiciones de vida de las familias, su nivel de bienestar, la composición del hogar, los aspectos sociodemográficos de los miembros migrantes y no migrantes y las coacciones medioambientales que los afectan en la comunidad de origen fue aplicado por un equipo de encuestadores multilingües de la ONG *Derechos Humanos y Medio Ambiente*. En un 20% de los casos, el idioma usado para la aplicación del cuestionario fue el castellano, en un 62% de los casos el aymara y en un 16,3% de los casos el quechua⁴. La comunidad de Chili Chambilla es numéricamente la más importante con una población total de 150 familias mientras que las de San José de Llungo y de Sico Pomaoca comportan alrededor de 60 familias. En cada localidad, la encuesta fue realizada respectivamente en un total de 31, 35 y 34 familias.

II. Las coacciones medioambientales afectando a las familias en las comunidades encuestadas

1. *Tipos de problemas en presencia*

Los problemas más recurrentes en las comunidades estudiadas son a la vez los episodios de frío y de sequía así como las granizadas, la contaminación y las plagas que trastornan la producción agrícola de las familias cuyos ingresos dependen en la comunidad de residencia de la cantidad de las cosechas. La siguiente tabla muestra la importancia de cada uno de los problemas mencionados por los miembros del hogar sobre las condiciones de vida cotidianas en la región.

Problemas/coacciones	Orden de importancia según las familias
----------------------	---

⁴ En un 2% de los casos, no se ha registrado el idioma usado.

medioambientales	1	2	3	4	5	6	7	8	Total
Sequía	17,0	39,4	34	11,7	2,1	1,1	0	0	100
Inundación	0	2,1	5,3	2,1	0	1,1	1,1	0	11,7
Frío	77,7	22,3	6,4	0	0	0	0	0	100
Contaminación (tierra y/o agua)	0	3,2	6,4	11,7	5,3	0	0	0	20,2
Plagas y enfermedades vegetales	7,4	24,5	23,4	5,3	1,1	0	0	0	56,4
Granizadas	4,3	11,7	3,2	1,1	1,1	0	2,1	0	23,4
Relámpagos y tormentas	0	0	3,2	3,2	1,1	1,1	0	1,1	9,6
Nieve	0	0	0	1,1	0	0	0	0	1,1
Viento	0	1,1	4,3	1,1	0	1,1	0	0	7,4
Desforestación	0	0	0	0	0	1,1	1,1	0	2,1
Total	100	98	84	35	10	0	4,	1	/

Tabla 1. Orden de importancia de los problemas y coacciones medioambientales mencionados por las familias

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

Esta tabla tiene una lectura a la vez horizontal y vertical. Para cada problema medioambiental, notamos que tanto el frío como la sequía están mencionados por todas las familias de las comunidades encuestadas (100% de ellas en la lectura horizontal de los resultados) y que la mayoría de ellas colocan estas dos coacciones entre las tres más impactantes en su vida cotidiana. El otro problema mencionado por más de la mitad de las familias (56,4%) son las plagas y enfermedades vegetales que acarrearán una bajada de las cosechas (por ejemplo los gusanos en las papas). Cabe subrayar por otro lado que las familias mencionan las granizadas, la contaminación y los relámpagos o tormentas como coacciones medioambientales teniendo consecuencias en su modo de vida (daños en los techos, destrucción de electrodomésticos, etc.). Paralelamente, una lectura vertical de los resultados mencionan al menos un problema medioambiental y que la gran mayoría (84%) citan al menos tres coacciones.

2. Consecuencias directas de los problemas observados

Las familias declaran una serie de consecuencias consecutivas a los problemas medioambientales observados en su comunidad de origen (figura 1).

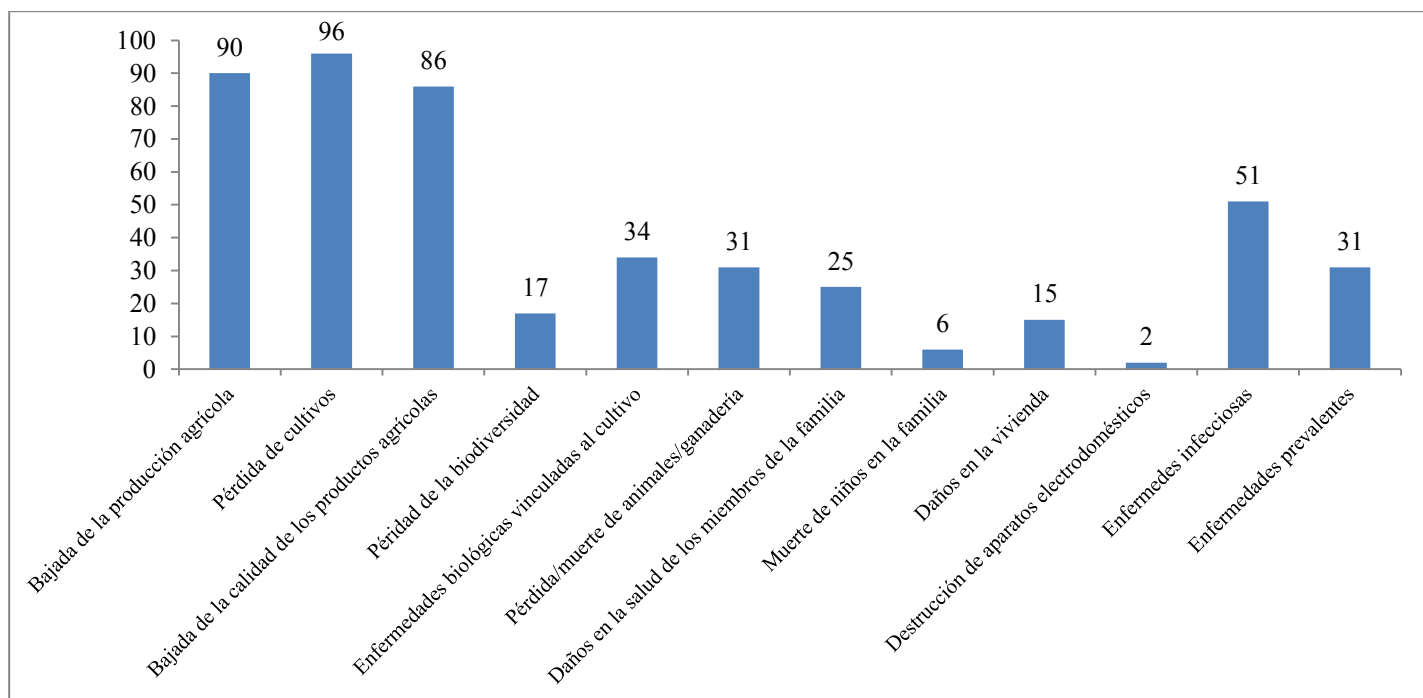


Figura 1. Consecuencias de los problemas medioambientales mencionados por las familias (en %)

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

Las consecuencias de los problemas medioambientales mencionados por las familias se concentran en más del 80% de los casos en la producción agrícola en el plano tanto cuantitativo (bajada de la producción) como cualitativo. Asimismo, las enfermedades de diferentes tipos perturban la salud de los miembros del hogar.

III. El perfil socioeconómico y las condiciones de vida de las familias

1. *Actividades económicas*

Los resultados de la investigación proporcionan las siguientes informaciones en cuanto a los tipos de actividad que ocupan las familias en la comunidad de origen.

Actividades económicas	Número y orden de importancia				Total
	1	2	3	4	
Agricultura	47	48	4	0	99
Ganadería	47	48	1	0	97
Animales menores	0,0	1	51	8	60
Pesca	1	0	0	0	1
Artesanía	2	1	9	2	14
Tela y venta de madera	0	0	1	3	4
Comercio	0	0	1	0	1
Otras	2	0	2	0	4

Total	100	98	69	13 /
--------------	------------	-----------	-----------	-------------

Tabla 2. Número y tipo de las actividades económicas de las familias encuestadas por orden de importancia (en %)

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

El 98% de las familias poseen al menos dos actividades económicas y el 69% tienen, lo cual indica una fuerte presencia de poli actividad en las comunidades encuestadas para diversificar las fuentes de ingreso y evitar una dependencia a la agricultura. Culturalmente, es muy común que las familias combinen a la vez la actividad de producción agrícola (principalmente de papas y habas) con la ganadera. Si bien la agricultura y la ganadería conciernen a la casi totalidad de la muestra, la crianza de animales menores o de corral (gallinas o cuyes sobretodo) es difundida como actividad de complemento o para el auto consumo doméstico.

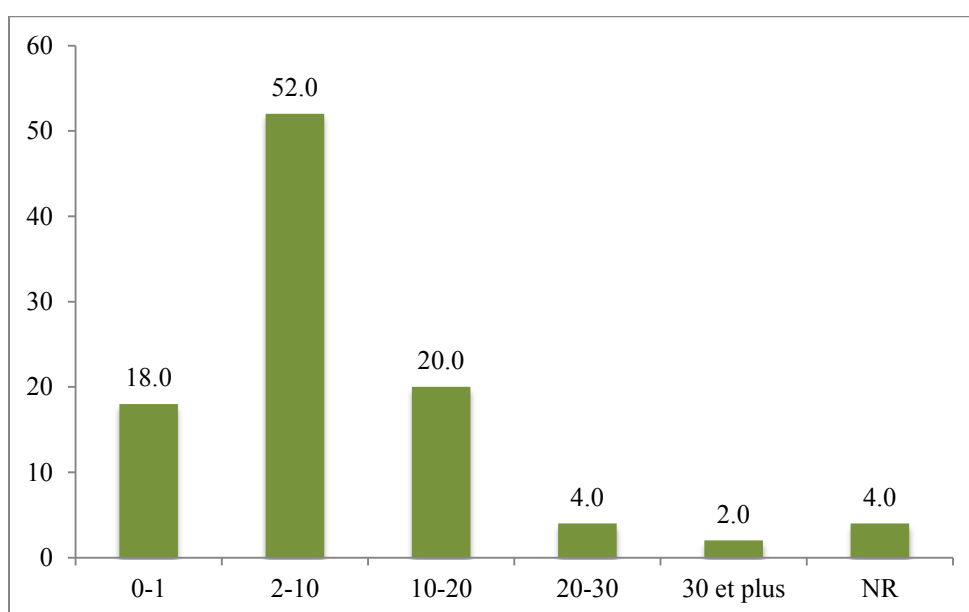


Figura 2. Número de parcelas poseídas por cada familiar para la agricultura y la ganadería

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

Una mayoría de familias poseen entre 2 y 10 parcelas. Este resultado los clasifica entre los “pequeños” agricultores y micro fundistas. En el conjunto de la muestra, las familias tienen un promedio de 7,8 ha de terreno disponible y en uso para las actividades agrícolas y ganaderas.

2. Nivel de vida de las familias

Con respecto al nivel de vida de las familias encuestas, se presentan los siguientes resultados que permiten observar la importancia de diferentes tipos de vulnerabilidad que afectan los hogares en la comunidad de origen.

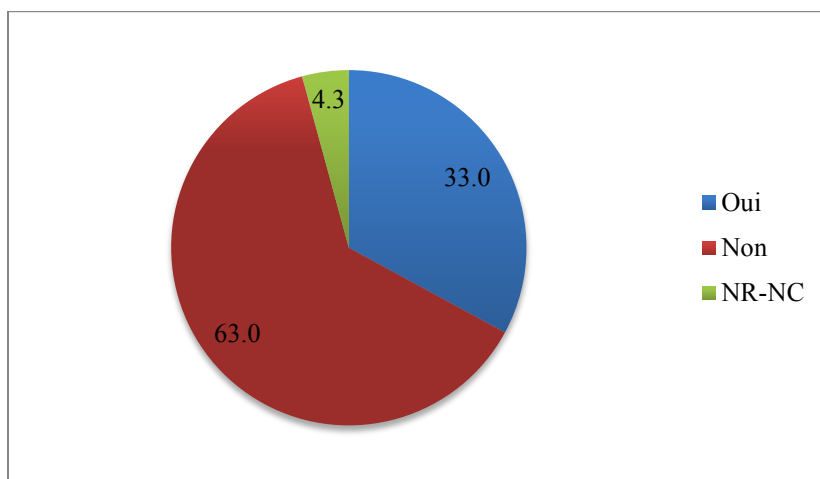


Figura 3. Regularidad de los ingresos de las familias encuestadas (en %)

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

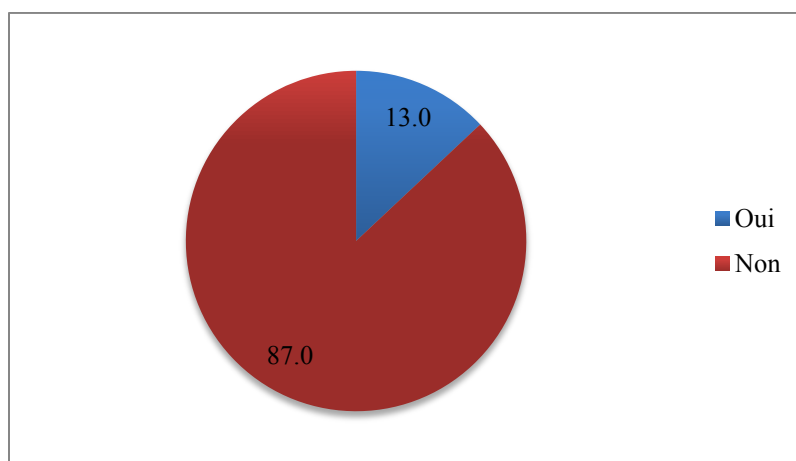


Figura 4. Suficiencia de los ingresos para cubrir las necesidades alimentarias de todos los miembros de la familia (en %)

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

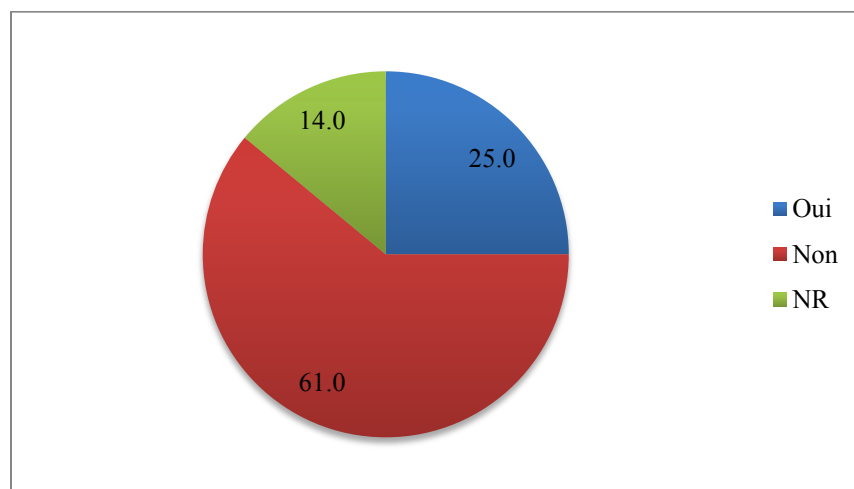


Figura 5. Suficiencia de los ingresos para cubrir las gastos de educación de todos los hijos

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

Los tres gráficos indican, además de una importante inestabilidad de los ingresos procedentes tanto de las actividades agrícolas como de la ganadería, que las familias experimentan serias dificultades para asegurar las necesidades alimentarias de todos los miembros de la familia y los gastos de educación (escolaridad, compra de útiles escolares, etc.) de todos los niños en edad escolar en el hogar. La muestra de la encuesta se caracteriza por lo tanto por la acumulación de una serie de criterios de vulnerabilidad relacionada a una precariedad estructural y masiva en términos de debilidad de los ingresos y, más allá, de movilidad social a través del trabajo en la comunidad de origen.

3. *Condiciones de hábitat*

Con respecto al tipo de material utilizado por las familias en la construcción de la vivienda, se trata en la gran mayoría de los casos de un uso único del adobe, el cual consiste en una mezcla de barro, arena y paja moldeada bajo forma de ladrillo y secada bajo el sol para obtener un aspecto consolidado. Estos ladrillos están utilizados por las familias para la construcción de las paredes de su residencia. Ninguna familia de la muestra recurre al ladrillo “moderno” o bloques para la construcción de su vivienda sino al uso de este material tradicional en las zonas rurales del Altiplano

Tipo de material de la vivienda	%
Adobe	93,6
Adobe y piedras	4,3
Piedra y paja	2,1
Total	100

Tabla 3. Tipo de material usado para la construcción de la vivienda (en %)

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

Por otro lado, el 20,2% de las familias declaran haber realizado obras de mejora de su vivienda durante el último año. Estas obras consisten principalmente en reforzar paredes a partir de una mezcla de paja y barro o cemento, la construcción de una nueva habitación, el reemplazo de un techo de adobe por uno de calamina o la pintura del exterior de las paredes de la casa.

Por último, el 92,6% de las familias encuestadas tienen luz en su domicilio, el 89,4% tienen acceso a un servicio de agua en su domicilio mientras que el 10,6% sin este servicio recurre a un pozo en su terreno para conseguir agua.

4. *Uso de una “doble” residencia*

Cerca de la mitad de las familias encuestadas (48,9%) declaran estar en posesión de una segunda vivienda. Estas residencias no se concentran en un lugar particular de la región, ni en medio urbano,

sino que se encuentran dispersadas en un conjunto de comunidades rurales cercanas. En cuanto al uso de estas residencias, dos tendencias se destacan. La primera se refiere al uso de esta residencia como espacio de recursos y de apoyo para las actividades agrícolas y ganaderas de las familias (depósito de herramientas, semillas o cosechas, establo para los animales o refugio durante la época de lluvias). La segunda concierne la escolarización de los niños que pueden contar con esta residencia para dormir cerca de su colegio cuando estudian en secundaria (fuera de la comunidad de origen en todos los casos). Esta vivienda sirve pues para concretar proyectos de migración escolar para los hijos de los padres de familia. Se observa un caso de familia que utiliza esta residencia para percibir un alquiler y complementar sus ingresos.

5. Residencia de miembros de la familia fuera de la comunidad de origen

Los datos empíricos recogidos permiten dar cuenta de la proporción de familias que tienen a miembros de la familia que radican de forma duradera fuera de la comunidad de origen donde se realizaron las encuestas.

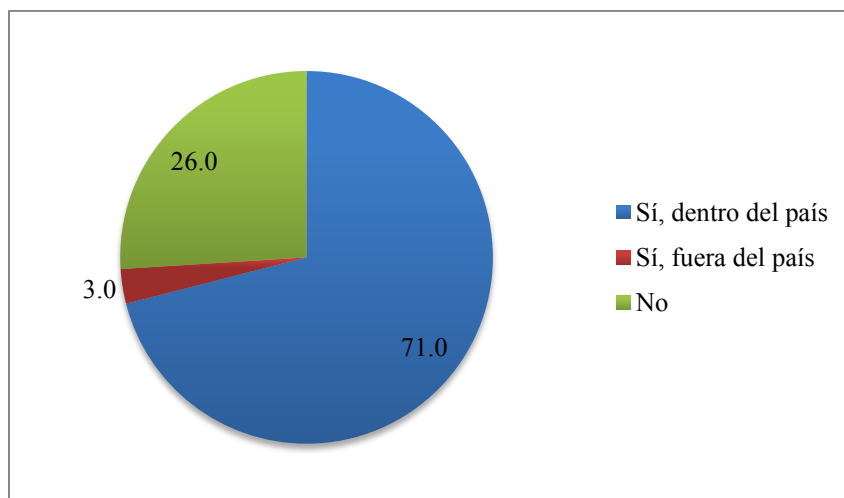


Figura 6. Residencia de miembros de la familia fuera de la comunidad rural

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

El 74% de las familias tienen al menos un miembro quien radica de forma duradera fuera de la comunidad de origen dentro del Perú (71%) o fuera (3%)⁵. Se considera como miembro de la misma familia en la medida en que mantienen vínculos estrechos con los padres o familiares que siguen radicando en la comunidad de origen a partir de una misma economía doméstica incluyendo el envío de víveres, entre otros. Algunos miembros migrantes se han casado en el lugar de destino, tiene hijos y

⁵ En dos casos, existen miembros migrantes tanto fuera como dentro del país.

han constituido su “propia” familia. Sin embargo, se los sigue considerando como miembros plenos de la familia extensa y como apoyo externo frente a las diferentes formas de vulnerabilidad en la comunidad rural de origen común.

Por otro lado, se observa que el 59,2% de las familias con miembros migrantes tienen un solo, el 21,1% tienen dos y el 16,9% tiene hasta tres. En estos casos, los lugares de destino se pueden repartir entre dos o tres localidades, por lo general en espacios urbanos (Puno, Juliaca, Ilave, Moquegua, Ilo, Arequipa o Lima). La dispersión de los miembros de la familia entre diferentes lugares de residencia concierne a una amplia mayoría de la muestra. Queda por definir quiénes son los miembros migrantes y cual es el aporte de la migración en la mitigación de las consecuencias de las coacciones y problemas medioambientales observados líneas arriba.

IV. La composición y el perfil de los miembros migrantes de las familias

Los datos de la encuesta permiten dar cuenta de la dispersión de los miembros de la familia especifican en particular la edad, el sexo, el nivel, el lugar actual de residencia y el tipo. Debido a la extensión limitado de este trabajo, se presentan a continuación los indicadores más importantes para apreciar el perfil de los miembros migrantes de las familias.

1. *Número de miembros migrantes en las familias*

Un primer resultado significativo se relaciona con el número promedio de migrantes por familia al interior del sub grupo de familias compuestas por al menos un miembro migrante.

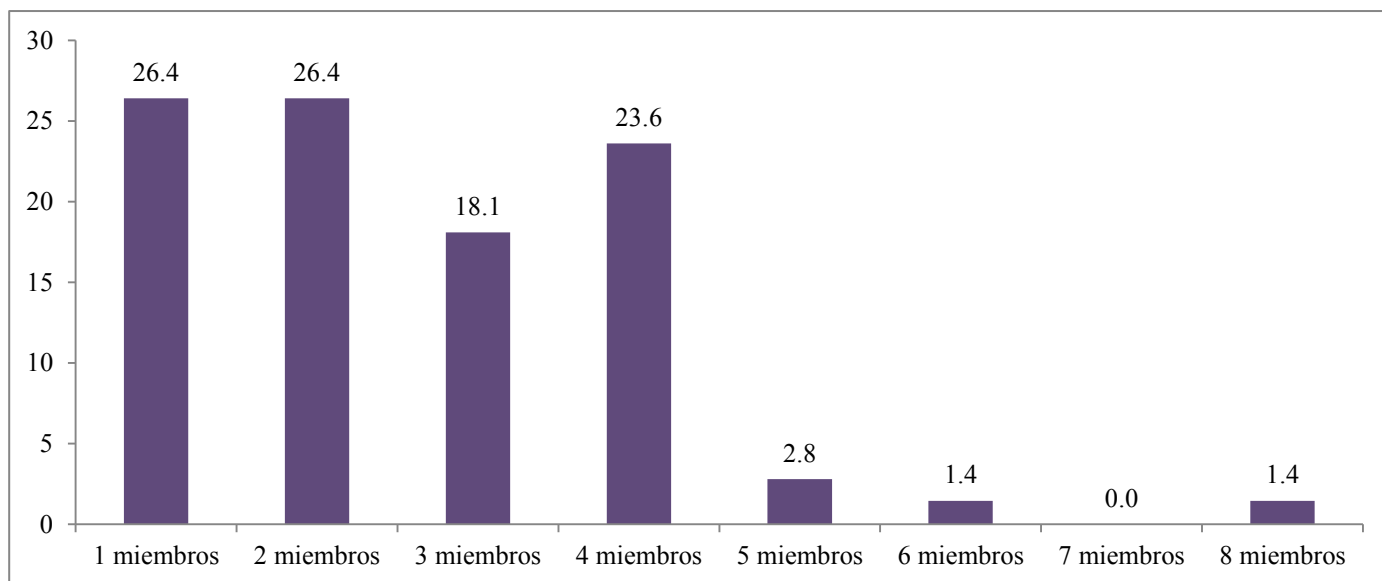


Figura 7. Número promedio de miembros migrantes por familia (en % del total de familias con al menos un miembro migrante)

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

La repartición de las familias que tienen miembros migrantes se encuentra equilibrada entre la salida de uno, dos, tres o cuatro personas. Esta proporción disminuye de manera evidente a partir de cinco miembros. Cabe precisar ahí que no todos los miembros migrantes de la misma familia se van al mismo lugar de destino: algunas se instalan en ciudades cercanas mientras que otros pueden trasladarse a otra comunidad rural para formar una pareja. Eso confirma la idea de dispersión de los miembros de la familia a raíz de factores de vulnerabilidad social, económica y medioambiental. En el plano teórico, esta dispersión plantea la cuestión de la definición de la familia después de una situación de ruptura biográfica como el caso de una migración, en particular para aquellos miembros que forman una pareja y tienen hijos en una etapa posterior a la migratoria.

2. Perfil de los miembros migrantes

Las siguientes tablas proporcionan una serie de datos sociodemográficos que permiten describir el perfil de los miembros migrantes de las familias.

Miembro migrante 1	Grupo de edades	%	Sexo	%	Lugar de residencia	%
	0-4	0	Hombre	65,3	Zona urbana	87,5
	5-9	0	Mujer	34,7	Zona rural	12,5
	10-14	0	Total	100	Total	100
	15-19	0	Estado civil	%	Nivel escolar	%
	20-24	15,3	Soltero/a	18,1	Primaria incompleta	2,8
	25-29	13,9	Separado/a	1,4	Primaria completa	13,9
	30-34	18,1	Conviviente	26,4	Secundaria incompleta	9,7
	35-39	12,5	Casado/a	50	Secundaria completa	61,1
	40-44	12,5	Viudo/a	4,2	Superior técnico	4,2
	45-49	9,7	Total	100	Superior universitario	8,3
	50-54	4,2	Parentesco con miembro no migrante	%	Total	100
	55-59	2,8	Jefe/a del hogar	11,1	Actividad económica	%
	60-64	0	Conyugue	2,8	Sí	97,2
	65-69	0	Hijo/a	83,3	No	2,8
	70-74	0	Padre/madre	1,4	Total	100
	75-79	0	Otro/a	1,4		
	80-84	1,4	Total	100		
	NR	9,7				
	Total	100				

Tabla 4. Indicadores sociodemográficos de los miembros migrantes 1

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

El miembro migrante mencionado en primer lugar por las familias encuestadas tiende a ser un hombre entre 20 y 39 años, hijo de la persona definida como “jefe o jefa del hogar” en la comunidad rural de origen. Es frecuentemente casado, terminó la enseñanza secundaria y suele trabajar mientras radica en una zona urbana.

Miembro migrante 2	Grupo de edades	%	Sexo	%	Lugar de residencia	%
	0-4	0	Hombre	67,9	Zona urbana	84,9
	5-9	0	Mujer	32,1	Zona rural	15,1
	10-14	3,8	Total	100	Total	100
	15-19	1,9	Estado civil	%	Nivel escolar	%
	20-24	17	Soltero/a	26,4	Primaria incompleta	3,8
	25-29	18,9	Separado/a	0	Primaria completa	13,2
	30-34	17	Conviviente	30,2	Secundaria incompleta	20,8
	35-39	9,4	Casado/a	43,4	Secundaria completa	54,7
	40-44	9,4	Viudo/a	0	Superior técnico	3,8
	45-49	3,8	Total	100	Superior universitario	3,8
	50-54	1,9	Parentesco con miembro no migrante	%	Total	100
	55-59	1,9	Jefe/a del hogar	1,9	Actividad económica	%
	60-64	0	Conyugue	0	Sí	92,5
	65-69	0	Hijo/a	94,3	No	1,9
	70-74	0	Padre/madre	1,9	NS-NC	5,7
	75-79	1,9	Otro/a	1,9	Total	100
	80-84	0	Total	100		
	NR	13,2				
	Total	100				

Tabla 5. Indicadores sociodemográficos de los miembros migrantes 2

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

Los miembros migrantes mencionados en segundo lugar tiene un perfil muy similar a los primeros: son en la mayoría hombres entre 15 y 39 años, hijos de los “jefes de familia” radicando en la comunidad de origen, son económicamente activos en la ciudad de destino y su estado civil varía entre la soltería, la convivencia o el matrimonio. Las dos primeras tablas presentadas confirman la frecuencia en la aparición de los jóvenes en las decisiones migratorias de las familias. Veremos más adelante en qué medida la migración responde a una decisión individual o familiar.

Miembro migrante 3	Grupo de edades	%	Sexo	%	Lugar de residencia	%
	0-4	0	Hombre	58,8	Zona urbana	85,3
	5-9	0	Mujer	41,2	Zona rural	11,8
	10-14	0	Total	100	NS-NC	2,9
	15-19	5,9	Estado civil	%	Total	100
	20-24	8,8	Soltero/a	23,5	Nivel escolar	%
	25-29	11,8	Separado/a	2,9	Primaria incompleta	11,8
	30-34	35,3	Conviviente	41,2	Primaria completa	11,8
	35-39	11,8	Casado/a	32,4	Secundaria incompleta	8,8
	40-44	8,8	Viudo/a	0	Secundaria completa	61,8
	45-49	0	Total	100	Superior técnico	0
	50-54	0	Parentesco con miembro no migrante	%	Superior universitario	5,9
	55-59	0	Jefe/a del hogar	5,9	Total	100
	60-64	0	Conyugue	0	Actividad económica	%
	65-69	0	Hijo/a	94,1	Sí	94,1
	70-74	0	Padre/madre	0	No	5,9
	75-79	0	Otro/a	0	NS-NC	0
	80-84	0	Total	100	Total	100
	NR	17,6				
	Total	100,0				

Tabla 6. Indicadores sociodemográficos de los miembros migrantes 3

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

Se encuentra un perfil parecido para el tercer miembro migrante de las familias con la excepción de una mayor presencia de mujeres. Una mayoría son solteros y solteras, tiene un nivel de enseñanza de secundaria completa y trabajan casi todos y todas en la zona urbana donde radican ahora.

Miembro migrante 4	Grupo de edades	%	Sexo	%	Lugar de residencia	%
	0-4	0	Hombre	60	Zona urbana	81
	5-9	0	Mujer	45	Zona rural	14,3
	10-14	0	Total	100	NS-NC	4,8
	15-19	0	Estado civil	%	Total	100
	20-24	14,3	Soltero/a	23,8	Nivel escolar	%
	25-29	23,8	Separado/a	0	Primaria incompleta	4,8
	30-34	23,8	Conviviente	66,7	Primaria completa	19
	35-39	14,3	Casado/a	9,5	Secundaria incompleta	9,5
	40-44	0	Viudo/a	0	Secundaria completa	42,9
	45-49	0	Total	100	Superior técnico	4,8
	50-54	0	Parentesco con miembro no migrante	%	Superior universitario	14,3

55-59	0	Jefe/a del hogar	0	NS-NC	4,8
60-64	0	Conyugue	4,8	Total	100
65-69	0	Hijo/a	95,2	Actividad económica	%
70-74	0	Padre/madre	0	Sí	95,2
75-79	0	Otro/a	0	No	4,8
80-84	0	Total	100	NS-NC	0
NR	23,8			Total	100
Total	100				

Tabla 7. Indicadores sociodemográficos de los miembros migrantes 4

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

Se observan los mismos resultados con respecto al cuarto miembro mencionado por las familias con una proporción casi equivalente entre hombre y mujeres. La gran mayoría son jóvenes y “jóvenes adultos” menores de 35 años de ambos sexos, radicando en ciudades y la casi totalidad trabaja luego de haber terminado la secundaria. Faltaría dar unos indicadores adicionales recogidos por medio de la encuesta para completar el perfil de los miembros migrantes de las familias. En particular convendría calcular el tiempo de residencia fuera de la comunidad de origen y la frecuencia de los viajes entre la ciudad y el campo para visitar a los familiares y la entrega eventual de materiales.

V. Los determinantes de la migración

1. *Motivos de la migración*

En el conjunto de la muestra de los miembros migrantes, los motivos y objetivos de la migración pueden ser presentados de la siguiente manera.

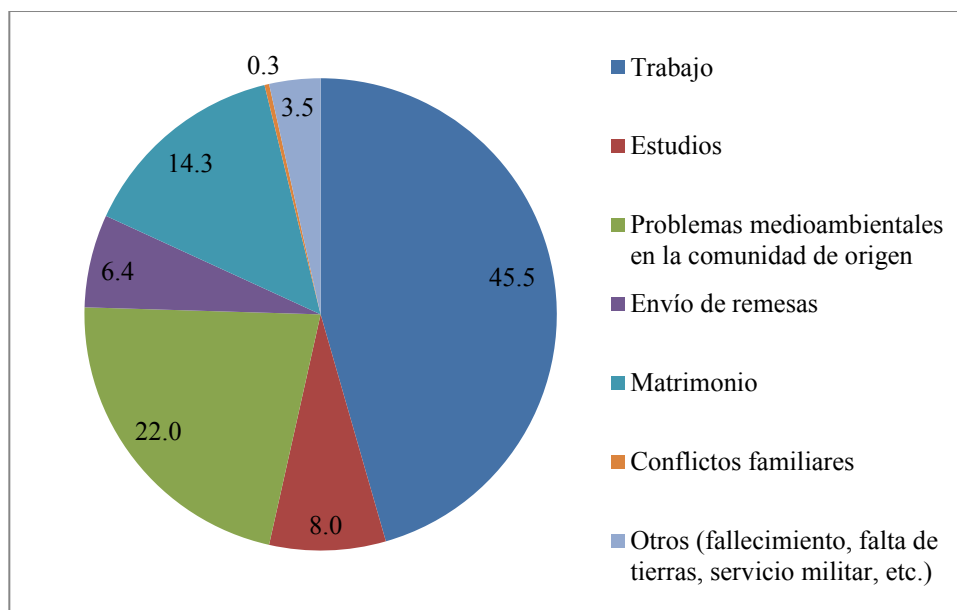


Figura 8. Motivos de salida de la comunidad de origen del conjunto de los miembros migrantes (en %)

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

La cuestión del trabajo es el motivo más mencionado por las familias para explicar la migración de sus miembros. La variable medioambiental aparece en un segundo lugar, antes del proyecto de matrimonio.

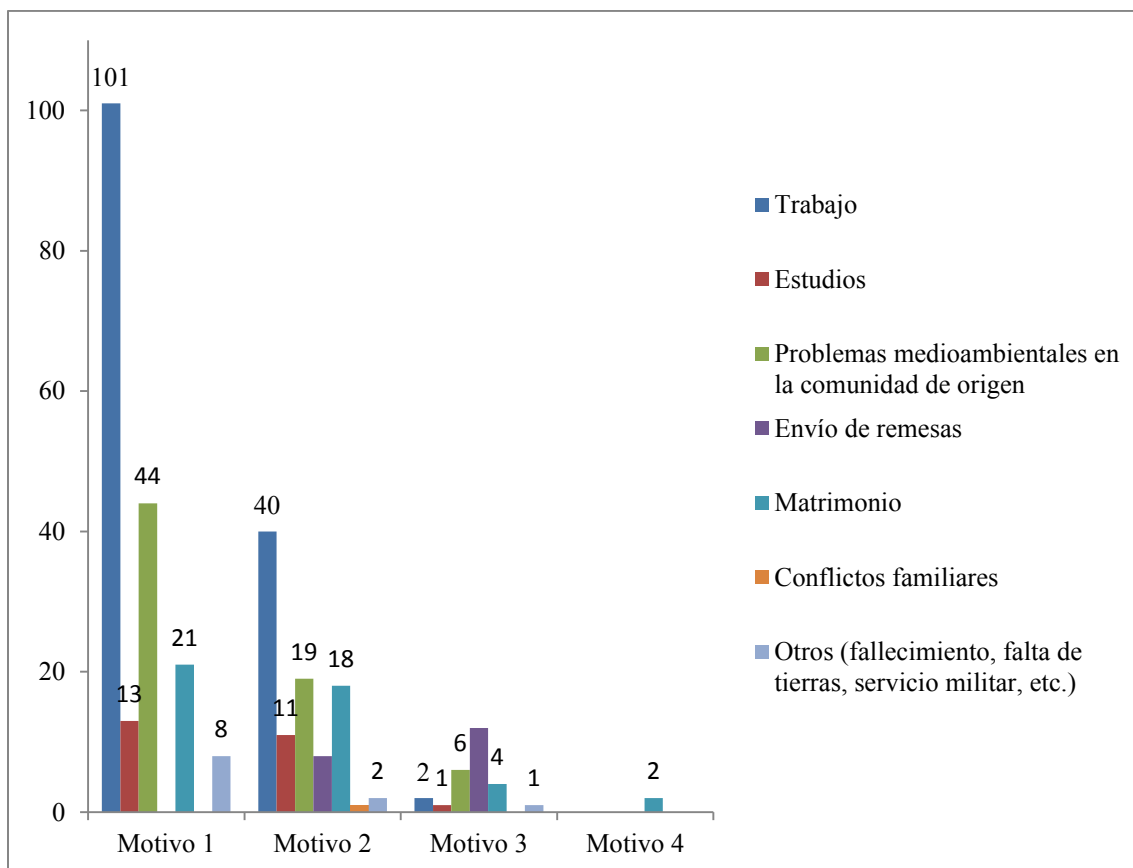


Figura 9. Motivos de la salida de la comunidad de origen según el orden de importancia mencionados por las familias (n casos mencionados).

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

En primera y segunda posición de los motivos avanzados por las familias para explicar la migración aparece claramente el móvil laboral y profesional. De hecho, la variable medioambiental es relegada como segundo motivo mencionado por las familias. Este resultado muestra en qué medida los jóvenes deciden migrar a una ciudad de la región no con un objetivo explícito de búsqueda de soluciones inmediatas a los problemas experimentados por sus familiares en la comunidad de origen sino más por una cuestión de búsqueda de movilidad social fuera del campo y a través de la adquisición de un trabajo.

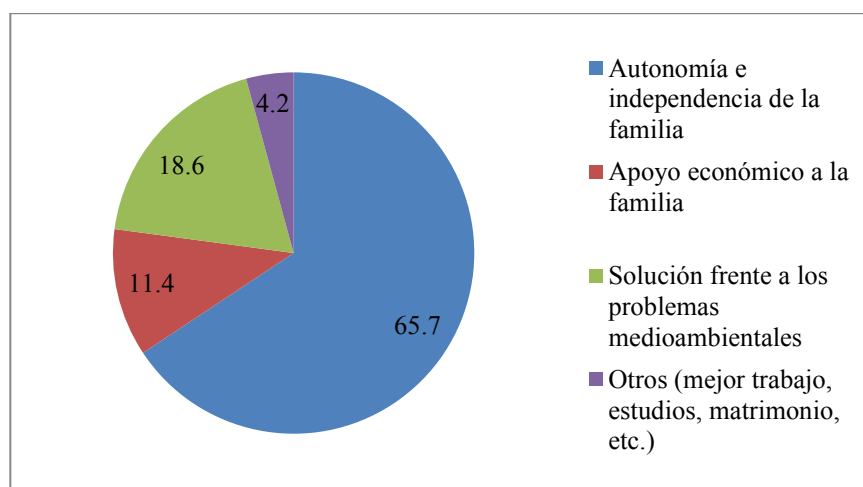


Figura 10. Objetivo de salida de la comunidad de origen (en %)

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

El deseo de autonomía personal en relación con la edad de los migrantes (grupos de edades de 20 a 39 años para la casi totalidad de ellos) es principalmente al origen del proyecto de migración. El motivo basado en los problemas medioambiental está lejos en segunda posición en las respuestas de las familias encuestadas. No obstante, los jóvenes pueden aprovechar su trabajar en zona urbana para enviar remesas a sus familiares en la comunidad de origen, este monto sirviendo in fine para enfrentar las coacciones medioambientales agudizando los factores de vulnerabilidad en los campos andinos.

2. El envío de remesas

El envío de remesas y/o de víveres se puede presentar a partir del gráfico siguiente.

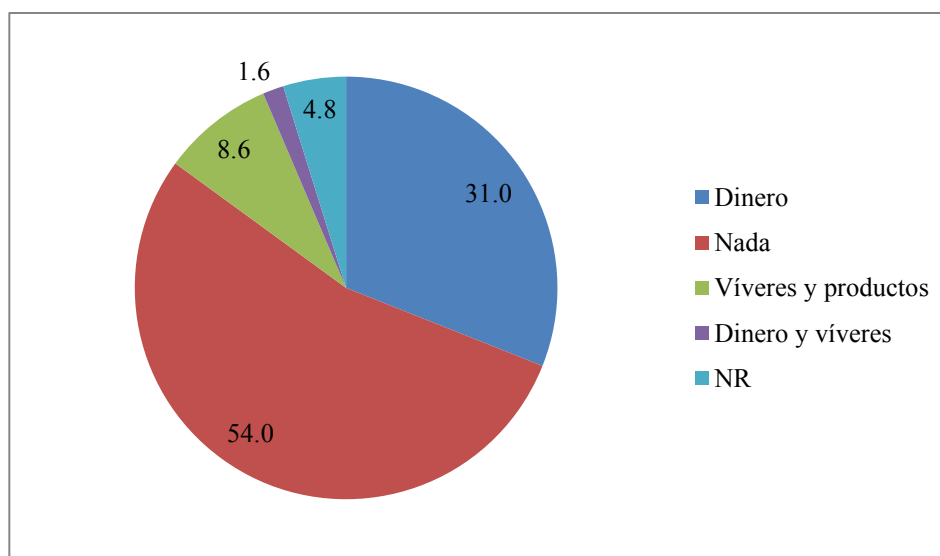


Figura 11. Envío de dinero y víveres de los miembros migrantes a la comunidad de origen (en %)

Fuente: Encuesta de campo proyecto MAFAP, octubre – diciembre de 2015 (INTE-PUCP, DHUMA).

El 56% de los miembros migrantes no mandan no dinero ni víveres a su familia la comunidad de origen. El 30,8% mandan dinero y el 8,8% víveres y diversos productos. Entre las personas que mandan remesas a sus familiares, éstas representan un promedio de 84 nuevos soles mensuales.

Conclusión

La migración como estrategia de adaptación a los problemas medioambientales no resulta tan evidente, los jóvenes siendo los protagonistas de los procesos de movilidad del campo a la ciudad pero con un objetivo mayormente laboral y de desarrollo personal fuera de la comunidad rural de origen. En el marco del Congreso y para complementar este primer documento de análisis, será conveniente presentar el tiempo de residencia de los jóvenes fuera de la comunidad de origen, la frecuencia de sus viajes entre la ciudad de destino y la comunidad de origen, y el tipo de actividad que los ocupa en el lugar actual de residencia. Por otro lado, los datos de la investigación permiten reconstituir las estructuras familiares en la comunidad de origen. Por lo tanto, será interesante proponer un análisis de cruce de variables entre el tipo de estructura familiar y el sistema de movilidad implementado por las familias. Se trata de pistas de reflexión complementarias que podrán enriquecer la presentación de los resultados de esta investigación exploratoria en el marco del VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP).

Bibliografía

- ALTAMIRANO, T. Refugiados ambientales. Cambio climático y migración forzada. Lima: Fondo Editorial de la PUCP, 2014.
- AMAT Y LEÓN, C. et al. Cambio climático no tiene fronteras: impacto del cambio climático en la Comunidad Andina. Lima: CAN, 2008.
- ANSIÓN, J., IGUIÑIZ, J. Desarrollo humano entre el mundo rural y urbano. Lima: Fondo Editorial de la PUCP, 2004.
- ANTEQUERA, N., CIELO, C. Ciudad sin fronteras. Multilocalidad urbano rural en Bolivia. La Paz: GAMLP, PIEB, CIDES-UMSA, OXFAM, 2011.
- CANNON, T., MÜLLER-MAHN, D. Vulnerability, resilience and development discourses in context of climate change , **Natural Hazards**, n. 55, p. 621-635, 2010.
- CHALÉARD J.-L., MESCLIER É., Introduction. Land question and Territorial dynamics in the Countries of the South: new links, new approaches, **Annales de géographie**, n. 676, p. 587-596, 2010.

CHARBONNEAU, M. Gestion des ressources et peuplement des espaces pastoraux au défi de la modernité. Le cas des pasteurs de la puna péruvienne. POINSOT Y. (dir.). Universidad de Pau et des Pays de l'Adour, 2009.

CORTES, G. *et al.* Les systèmes familiaux multi-localisés : un modèle d'analyse original des ruralités aux Suds, **Documento de Trabajo ART-Dev 12**, 2014.

COUDRAIN, A., FRANCOU, B., KUNDZEWCZ, Z. Glacier shrinkage in the Andes and consequences for water resources – Editorial, **Hydrological Sciences Journal**, n. 50, v. 6, p. 925-932, 2005.

GIEC. Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability, 2014.

GODARD, H., SANDOVAL, G. Migración transnacional de los Andes a Europa y Estados Unidos. Lima: IFEA, IRD, PIEB, 2008.

HUGO, G. Migration, Development and Environment. Genève: OIM, 2008.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS E INFORMÁTICA (INEI), **Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO)**, 2014.

KAENZIG, R., PIGUET, É. Migration et changement climatique en Amérique latine : quels enjeux, **VertigO**, v. 11, n. 3, 2011.

KNIVETON, D. *et al.* Climate Change and Migration: Improving Methodologies to Estimate Flows. **OIM Migration Research Series**, n. 33, 2008.

MAGRIN, G. *et al.* Latin America. Climate Change 2007: Impacts, Adaptation and Vulnerability, Contribution of Working Group II to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change, M.L. PARRY, O.F. CANZIANI, J.P. PALUTIKOF, P.J. VAN DER LINDEN, C.E. HANSON (eds.). Cambridge: Cambridge University Press, p. 581-615, 2007.

MYERS, N. Environmental refugees: a growing phenomenon of the 21st century. **Royal Society Review**, n. 357, p. 609-613, 2002.

RODRÍGUEZ DOIG, E. Entre el campo y la ciudad: estrategias migratorias frente a la crisis. Estrategias de supervivencia y seguridad alimentaria en América Latina y en Africa. Buenos Aires: CLACSO, 1999.

TRIVELLI, C., EESCOBAL, J., REVESZ, B. Desarrollo rural en la Sierra. Aportes para el debate. Lima: IEP, CIPCA, GRADE, CIES, 2009.